



Valdivianas

E ENTREVISTA. MONSERRAT FORTES OLIVARES, coordinadora regional de Fundación de Orquestas Juveniles e Infantiles de Chile:

“La visión de la FOJI es mejorar la calidad de vida de niños, niñas y jóvenes”

PRESENCIA. *Docente e intérprete de viola, trabaja con tres elencos de dos comunas. Además integra la OFLR y ha tocado en la Orquesta de Cámara de Valdivia. Acá revisa algunas claves de una carrera, que sigue en ascenso en Los Ríos.*

Daniel Navarrete Alvear
daniel.navarrete@australvaldivia.cl

La pregunta fue directa y sin rodeos: “¿Quieres que te compre una bicicleta o un violín?”

Monserrat Fortes Olivares tenía 6 años de edad cuando tuvo que darle una respuesta a su mamá. No es que no quisiera tener una bicicleta, pero minutos antes había presenciado la interpretación en vivo de “Las cuatro estaciones”, del compositor Antonio Vivaldi lo que la motivó a pedir que la matricularan en clases de violín.

Aquella escena ocurrió en Valdivia en 1991 a la salida de un concierto en la Iglesia Luterana, con Cristóbal Urrutia como violín solista.

Monserrat recuerda con precisión casi milimétrica el momento porque fue cuando a muy temprana edad optó por la música y resolvió que tener una bicicleta no era prioridad. Al menos no en el corto plazo.

“Ahí partió toda esta historia. Fue cuando yo le dije a mi mamá que quería estudiar violín y entonces me hizo elegir qué es lo que yo quería que me compraran. En mi familia siempre se preocuparon de que

nunca nos faltara nada a mí y a mi hermano. No teníamos muchos recursos, pero mi papá y mi mamá siempre nos permitieron tener muchas experiencias que finalmente nos transformaron. Siento que eso fue algo tremendo, muy valioso, de lo cual siempre les voy a estar agradecida”.

EN EL SUR

El matrimonio de Carlos Fortes y Lily Olivares llegó a Valdivia desde Valparaíso porque ella encontró trabajo como profesora en el Liceo Industrial. Con el cambio de ciudad ella además trajo consigo su melomanía heredada de sus propios padres. Por eso en casa siempre se hablaba de música y se aprovechaban todas las oportunidades que hubiera para ir a conciertos, como aquel en la Iglesia Luterana que lo cambió todo.

“La música clásica ha estado desde el minuto uno en nuestras vidas. Incluso hay hitos familiares relacionados con ciertas obras y ciertos movimientos. Recuerdo que mi mamá me compró un muy buen instrumento y al año siguiente ya estaba ingresando a estudiar a la que en esa época se llamaba Escuela Experimental de Música Juan Sebastian Bach”.



MIGUEL BUSTOS / UNO NOTICIAS

LA VIOLISTA TENÍA 6 AÑOS DE EDAD CUANDO ESCUCHÓ UNA OBRA DE VIVALDI QUE CAMBIÓ SU VIDA.

¿Por qué a su mamá le gustaba tanto la música selecta?

-Es herencia familiar. A mis abuelos les gustaba mucho y le transmitieron eso a ella y luego me lo traspasó a mí. Yo soy la primera intérprete profesional de un instrumento en la familia. Por el contrario, mi herma-

no siguió otro camino y hoy es Oficial de Carabineros. Nuestros papás nunca nos negaron la posibilidad de que cada cual escogiera la carrera que a uno más le gustara, yo en el arte y mi hermano en una profesión mucho más estructurada. Son elecciones que podrían ser

muy distintas, pero sentimos una gran admiración mutua por lo que hacemos.

Después de estudiar en la Escuela Experimental de Música Juan Sebastian Bach (actual Colegio Bicentenario de Música Juan Sebastian Bach), Monserrat Fortes ingresó al Conserva-

Responsabilidad ineludible sobre el escenario

• Además de aprender y sacar adelante un repertorio como integrante de una orquesta, Monserrat Fortes sostiene que hay una responsabilidad adicional. “Pocas veces uno se sube al escenario a tocar con la orquesta pensando en quiénes van a estar en el público. Pero no es menos cierto que a las presentaciones pueden asistir mis estudiantes y sus familias, por lo tanto la responsabilidad es demostrar que efectivamente estoy capacitada para enseñar, partiendo de la base de una práctica instrumental que debe ser de excelencia. Yo debo dar lo mejor de mí, para que mis estudiantes se percaten de que todo lo que yo hablo, de que todo lo que yo a veces les exijo también lo estoy llevando a cabo en el escenario. Ver a un profesor en un concierto siempre será un plus en la búsqueda de un camino propio en el que uno piensa ‘si ella está tocando con la orquesta, yo también puedo hacerlo’”.

Actualmente la violista está terminando Pedagogía en Música en la Universidad de Talca y tiene un master en Pedagogía Instrumental por la Universidad Alfonso X el Sabio de Madrid (España).

torio de Música de la Universidad Austral de Chile donde tomó clases con Osvaldo Urrutia.

Como parte de la experiencia formativa es que además integró las orquestas infantil, juvenil y de cámara del Conservatorio. Luego de una pausa de dos años en los que estudió Periodismo, retomó la música, pero en la Universidad Mayor en Santiago donde estuvo doce años y donde además pudo integrar orquestas profesionales y proyectó su carrera a nivel



(viene de la página anterior)

internacional. "Gané mucha experiencia también como profesora instrumental, de lo cual estoy sumamente agradecida porque eso me abrió muchas más posibilidades de desarrollo personal y profesional. Finalmente volví al Conservatorio de Música UACH, terminé mis estudios y me titulé de intérprete en viola con la profesora Bárbara Undurraga".

¿Por qué finalmente escogió la viola como su instrumento?

-Comencé con el violín en un tiempo en que realmente la viola no era tan conocida en comparación al violonchelo o a una guitarra. La viola apareció mucho tiempo después en mi vida, en el tiempo de estudio en el Conservatorio de Música, lo que implicó tomar conciencia de cosas distintas a cuando tocas violín, que es un instrumento de tamaño menor y que se lee en una llave diferente. La viola, al ser más grande, implica una disposición corporal distinta. Implica también estar más atenta al sonido. Tal vez podría volver a tocar violín, pero en un nivel inicial o quizás intermedio.

ELECCIÓN

La violista tocó por primera vez en una orquesta cuando tenía 11 años de edad. En su trayectoria también suma colaboraciones con la Orquesta de Cámara de Valdivia y es integrante de la Orquesta Filarmónica de Los Ríos. También es profesora en el Colegio Bicentenario de Música Juan Sebastian Bach; integra el equipo responsable de la Orquesta de Cuerdas del Instituto Salesiano Valdivia (que además dirigió y a cuyos músicos también les hace clases) y es instructora de la Orquesta Infanto Juvenil de Máfil.

Además es la coordinadora regional Los Ríos de la Fundación de Orquestas Juveniles e Infantiles de Chile (FOJI) que en 2026 cumple 25 años.

¿Qué valor tiene la experiencia orquestal en la consolidación de sus habilidades?

-Tocar en conjunto con otras personas con mucho talento y darme cuenta del poder que tiene la orquesta es algo realmente increíble. El director con la batuta puede hacer sonar una obra, puede hacer que todos los instrumentos y los músicos colaboren para sacar adelante un concierto. Haber pasado por ese tipo de experiencias me ayudó a entender que iba por muy buen camino.

Usted hizo clases por primera vez cuando tenía 16 años de

edad en Fundación CIFAN...

-Estuve muchos años involucrada con la institución, incluso participé en una gran gira a Italia. Mis primeros años haciendo clases fueron maravillosos, pero llenos de tropiezos porque no tenía ninguna preparación. Lo bonito es que luego de muchos años de haber estado en CIFAN aun me encuentro con algunos de mis estudiantes que se acuerdan con mucho cariño de las clases y de lo que todos aprendimos en el proceso.

¿Alguna vez enfrentó la disyuntiva de ser docente en desmedro de una carrera como intérprete en un elenco estable?

-Tengo sumamente claro mis prioridades y objetivos. Uno estudia la interpretación pensando en que efectivamente tendrá trabajo tocando el instrumento y estará siempre de viaje como miembro de planta de una gran orquesta. Pero sin que existan indicios de la pedagogía en la carrera, uno comienza a descubrir que hay ciertos espacios de enseñanza que se pueden replicar con otros músicos en formación.

Eso tiene que ver con el entendimiento de que para llegar a tocar bien, se debe pasar por un proceso vinculado a las formas de estudiar, a la manera en que te relacionas con la partitura y con el medio en general. En un momento particular de mi vida me percaté de aquello, lo que sumado al tremendo amor que le tengo a la viola, derivó en mi interés por la pedagogía instrumental. Tener las capacidades para enseñar al resto ha sido un gran descubrimiento.

Las personas que decidimos dedicarnos a la pedagogía tenemos un tremendo poder. Es que recibimos en nuestras manos a un niño, niña o adolescente del cual podemos sacar lo mejor que tiene, más allá del instrumento. Siempre trato de ver la pedagogía desde el punto de vista que sea una muy buena experiencia para quien la recibe. Lamentablemente hay profesores que no deberían serlo, que interfieren en procesos causando que los niños sientan desconfianza de sí mismos y no quieran continuar con el instrumento.

HUELLAS

El Colegio Bicentenario de Música Juan Sebastian Bach tiene la particularidad de integrar a la música como un ramo más. No se enseña adicionalmente como si fuera un taller. Monserrat Fortes es profesora del establecimiento desde 2019. Hace clases de viola y es responsable



MUCHO TIEMPO ANTES DE SER LA COORDINADORA REGIONAL DE FOJI, LA VIOLISTA FUE BECARIA DE LA FUNDACIÓN.

del ramo "Exploratoria musical" que pertenece al plan común.

"Estoy fuertemente relacionada con la iniciación musical y por eso un privilegio poder hacerle clases a niños de 1° a 3° Básico. La primera infancia es un momento crucial, es un mundo por descubrir y en ese contexto es que además tengo el privilegio de ser la directora de la Orquesta Apresto Infantil, que es la inicial donde recibimos niños de entre 4° y 6° Año Básico. Además de la música, acá trabajamos el compañerismo, la empatía, la capacidad que debemos tener todos de escuchar al otro, el trabajo en equipo y la responsabilidad; todo eso, sin descuidar los aspectos técnicos que debe tener la música a nivel formativo".

Durante algunos años la intérprete en viola tomó la batuta de la Orquesta de Cuerdas del Instituto Salesiano Valdivia, al que ingresó en 2018. Hoy se dedica a la gestión y a hacer clases de violín y viola al elenco.

¿Cómo ha logrado proyectar la importancia de los procesos formativos desde la orquesta ISV?

-La orquesta del Instituto Salesiano Valdivia es muy querida. Es una joya. Y eso se debe en gran medida al sello especial que tienen los Salesianos, que también se proyecta a través de la música y en el compromiso de los apoderados con las actividades de la orquesta. Una gran oportunidad que se generó con el ISV fue haber creado el Encuentro de Orquestas Semillas Musicales que este año va por su sexta versión. Es una instancia única para orquestas iniciales.

“ Para llegar a tocar bien, se debe pasar por un proceso vinculado a las formas de estudiar, a la manera en que te relacionas con la partitura y con el medio en general. En un momento particular de mi vida me percaté de aquello, lo que sumado al tremendo amor que le tengo a la viola, derivó en mi interés por la pedagogía instrumental”.

“ La visión de la FOJI es mejorar la calidad de vida de niños, niñas y jóvenes a través de la participación en orquestas y actividades musicales. La música siempre va a ser buena y que existan instancias en las que haya un desarrollo a favor de la infancia y las familias es algo que igualmente debemos valorar”.

Monserrat Fortes además es profesora de viola de la Orquesta Infanto Juvenil de Máfil que junto con la Orquesta CIFAN integra en Los Ríos la Red Orquestando Sueños de Fundación Educativa Arauco.

La orquesta de Máfil sufrió la pérdida de su director Mauricio Alarcón que falleció en noviembre de 2022. Es uno de los elencos más antiguos de la región. "Tienen una proyección súper importante, una larga trayectoria y una gran capacidad de haber podido salir adelante luego de la muerte de su director. Siento que el grupo está muy comprometido con lo que hace y eso tiene mucho que ver con el amor a la música".

¿Qué lecciones aprendidas en una orquesta infantil está aplicando en otra? ¿Es posible generar un cruce de conocimientos considerando que se trata de elencos formativos?

-Todas tienen diferencias y particularidades, pero se caracterizan por algo evidente: son integradas por niños y por el desafío de sacar adelante las obras. Es un proceso constante en el que yo he aprendido a buscar o generar nuevos caminos para solucionar cosas que a veces simplemente no funcionan. En ese sentido, cada orquesta es un 'laboratorio' en el que me reflejo como profesora y directora, analizando permanentemente lo que estoy haciendo. Lo fundamental es siempre estar abiertos a entender que las cosas siempre se pueden mejorar y que es evidente que en el proceso siempre se cometerá errores.

AQUELLA OBRA

Mucho antes de ser coordinadora regional de FOJI, la docente fue becaria de la fundación gracias a su buen desempeño musical. Una vez instalada en Santiago vía concurso público ganó un cupo para tocar en la Orquesta Sinfónica Nacional Juvenil durante tres años. Luego con FOJI se convirtió en instructora de viola y viajó por el sur de Chile haciendo clases como profesora visitante.

Actualmente es coordinadora de la fundación en la Región de Los Ríos, lo que complementa también con su participación en la Orquesta Filarmónica de Los Ríos.

¿Cómo evalúa el rol que ha jugado FOJI durante casi tres décadas en el impulso de la música en regiones?

-Es una institución que afortunadamente he podido conocer desde distintas perspectivas y ocupaciones. Creo que nunca debería desaparecer. La visión de la FOJI es mejorar la calidad de vida de niños, niñas y jóvenes a través de la participación en orquestas y actividades musicales. La música siempre va a ser buena y que existan instancias en las que haya un desarrollo a favor de la infancia y las familias es algo que igualmente debemos valorar.

¿Qué significa para usted ser parte de la Orquesta Filarmónica de Los Ríos?

-Me llena de orgullo porque soy valdiviana y porque se trata de un proyecto que reúne a diversos músicos que tenemos un mismo propósito: la excelencia y que nuestro trabajo llegue a la mayor cantidad de lugares y personas posible. La Filarmónica me está permitiendo mostrar mi lado de intérprete que tal vez queda un poco de lado por mis actividades como docente. Integrar esta orquesta es ser parte de una experiencia muy enriquecedora, que me está recordando constantemente el amor y la admiración que siento por la música desde el puesto del músico de fila.

"Las cuatro estaciones", del compositor Antonio Vivaldi fue la pieza causante de su ingreso al mundo de la interpretación musical. ¿Ha podido tocar esa obra alguna vez en algún concierto?

-Aun no he tenido la oportunidad, pero cuando eso ocurra quizás voy a mirar al público para ver si me encuentro a mí misma como esa niña que alguna vez escuchó la obra y sintió que todo había cambiado para mejor.